

19

APRENDIZAJE

**COLABORATIVO EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR:
IMPLICACIONES COGNITIVAS, SOCIOEMOCIONALES Y
PEDAGÓGICAS**



APRENDIZAJE

COLABORATIVO EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR: IMPLICACIONES COGNITIVAS, SOCIOEMOCIONALES Y PEDAGÓGICAS

COLLABORATIVE LEARNING IN UPPER SECONDARY EDUCATION: COGNITIVE, SOCIOEMOTIONAL, AND PEDAGOGICAL IMPLICATIONS

María del Carmen Gámez-Uresti¹

E-mail: mcarmengaure@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-9855-2722>

¹ Universidad Pablo Latapí Sarre. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Gámez-Uresti, M. C. (2026). Aprendizaje colaborativo en Educación Media Superior: implicaciones cognitivas, socioemocionales y pedagógicas. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 9(5), 178-185.

Fecha de presentación: 17/06/2026

Fecha de aceptación: 28/07/2026

Fecha de publicación: 01/09/2026

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo identificar las implicaciones del aprendizaje colaborativo reportadas en la literatura científica entre 2021 y abril de 2026, así como analizar su pertinencia en la Educación Media Superior. Para ello, se realizó una revisión exploratoria de la literatura con base en la guía PRISMA-ScR. La búsqueda se efectuó en bases de datos y repositorios como Scielo, Redalyc, Dialnet, Google Académico y repositorios institucionales, mediante términos relacionados con aprendizaje colaborativo, aprendizaje cooperativo y trabajo colaborativo. Tras aplicar los criterios de inclusión y exclusión, se seleccionaron los estudios pertinentes para el análisis. Los hallazgos se organizaron en dimensiones cognitivas, socioemocionales y pedagógicas. Los resultados muestran que el aprendizaje colaborativo favorece la construcción conjunta del conocimiento, el pensamiento crítico y el rendimiento académico. Asimismo, se identificaron beneficios socioemocionales relacionados con la motivación, la empatía, la comunicación, el respeto y el sentido de pertenencia. En el ámbito pedagógico, se destaca la relevancia de la planeación didáctica y del docente como facilitador del aprendizaje. También se identificaron desafíos, como la resistencia de algunos estudiantes y docentes, así como la necesidad de fortalecer la capacitación del profesorado. Finalmente, el estudio confirma la pertinencia del aprendizaje colaborativo como estrategia para favorecer el desarrollo integral del estudiantado en Educación Media Superior.

Palabras clave:

Aprendizaje colaborativo, pensamiento crítico, Educación Media Superior.

ABSTRACT

The present study aimed to identify the implications of collaborative learning reported in the scientific literature published between 2021 and April 2026, as well as to analyze its relevance in upper secondary education. To achieve this, a scoping literature review was conducted based on the PRISMA-ScR guidelines. The search was carried out in databases and repositories, including SciELO, Redalyc, Dialnet, Google Scholar, and institutional repositories, using terms related to collaborative learning, cooperative learning, and collaborative work. After applying the inclusion and exclusion criteria, the relevant studies were selected for analysis. The findings were organized into three dimensions: cognitive, socioemotional, and pedagogical. The results indicate that collaborative learning promotes the co-construction of knowledge, critical thinking, and academic achievement. In addition, socioemotional benefits were identified, including increased motivation, empathy, communication, respect, and a stronger sense of belonging. From a pedagogical perspective, the findings highlight the importance of instructional planning and the teacher's role as a facilitator of learning. Challenges were also identified, such as resistance among some students and teachers, as well as the need to strengthen teacher professional development. Finally, the study confirms the relevance of collaborative learning as an effective strategy for fostering the comprehensive development of students in upper secondary education.

Keywords:

Collaborative learning, critical thinking, upper secondary education.

INTRODUCCIÓN

En el contexto global, organismos internacionales reconocen que trabajar de manera colaborativa es una habilidad clave del ser humano para enfrentar los desafíos de una sociedad global e interconectada; al respecto, la Comisión Internacional sobre los futuros de la Educación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2021), propone que “la pedagogía debería organizarse en torno a los principios de cooperación, colaboración y solidaridad. Debería fomentar las capacidades intelectuales, sociales y morales de los alumnos”. Según este señalamiento, la educación debe enfocarse en diseñar y aplicar estrategias pedagógicas que favorezcan la participación, la interacción y la construcción colectiva del conocimiento como parte del desarrollo integral de las juventudes.

En concordancia con lo anterior, el proyecto denominado el futuro de la educación y las competencias 2030 de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2019), refiere que la colaboración es “un proceso social de construcción de conocimiento en el que las personas trabajan juntas hacia objetivos claros”. En ese sentido, parece conveniente la realización de tareas escolares mediante estrategias como el trabajo en pares o el trabajo grupal, de manera que se promueva en los estudiantes la participación activa y el intercambio de ideas.

Bajo ese enfoque, numerosos teóricos han estudiado las estrategias de trabajo grupal; entre ellos destacan Johnson et al. (1999), cuyas aportaciones, fundamentadas en la teoría de la interdependencia social y en la organización del trabajo en equipo dentro del aula, se consideran referentes en el campo. Sus planteamientos conciben el aprendizaje colaborativo como una estrategia pedagógica basada en la interacción entre estudiantes para alcanzar objetivos comunes, mediante el intercambio de ideas, la responsabilidad compartida y la participación activa, favoreciendo así la construcción conjunta del conocimiento (Guamán-Gómez, 2024), el desarrollo de habilidades sociales y la mejora del rendimiento académico.

Acorde a lo anterior, en México la Secretaría de Educación Pública (2019), considera que, el aprendizaje colaborativo es un método de enseñanza adecuado para la comprensión de conceptos complejos, la resolución de problemas, la creatividad, el pensamiento divergente y la comprensión de diferentes perspectivas.

En esa misma línea, Erazo-Moreno et al. (2023) sostienen que el aprendizaje colaborativo mantiene estrecha relación con habilidades socioemocionales como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación y la empatía. Dichas habilidades son de especial relevancia en el contexto de la Educación Media Superior (EMS) por tratarse de una etapa formativa en la que los estudiantes

enfrentan cambios académicos, personales y sociales que requieren fortalecer la convivencia, la comunicación asertiva y la capacidad de trabajar con otros para resolver problemas y alcanzar metas comunes.

Por otra parte, autores como Troya Tapia et al. (2024) señalan que el aprendizaje colaborativo “facilita el desarrollo de habilidades sociales esenciales para la vida profesional. “Es decisivo para mejorar tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional de los estudiantes” (p. 57). En ese supuesto, resulta pertinente integrar prácticas pedagógicas centradas en la participación activa de los estudiantes de Educación Media Superior, debido a que se encuentran en una etapa fundamental para la construcción de su proyecto académico, personal y profesional, en la que requieren fortalecer habilidades de comunicación, trabajo en equipo y resolución de problemas.

Bajo ese planteamiento, según Espinoza-Freire (2022) el aprendizaje colaborativo es una alternativa didáctica que favorece la participación activa y el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas; además, el autor destaca que esta metodología fortalece la comunicación, el pensamiento crítico, el trabajo autónomo, valores como la responsabilidad, solidaridad, democracia y tolerancia. Asimismo, el aprendizaje colaborativo representa una estrategia educativa relevante para trabajar en diversos contextos educativos, debido a que favorece la comprensión de conceptos complejos, la resolución de problemas, la creatividad, el pensamiento divergente y la comprensión de diferentes perspectivas (México. Secretaría de Educación Pública, 2019).

En consonancia a lo anterior, actualmente el Nuevo Modelo Educativo 2025 de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) promueve un enfoque humanista, crítico y comunitario; particularmente en Educación Media Superior este modelo busca que los estudiantes socialicen con sus pares de manera colaborativa, de hecho, el Marco Curricular Común de la Educación Media Superior (MCCEMS), integra un Currículo Ampliado en el que uno de sus ámbitos es la Práctica y colaboración ciudadana que busca que los estudiantes asuman y ejerzan su rol ciudadano desde una perspectiva crítica, activa y transformadora. Sin embargo, sin la apropiada intervención de los docentes se corre el riesgo de que el impacto de los planteamientos de los modelos educativos se quede solo en teoría.

En ese sentido, Arrocha & Esteves (2025) sostienen que cuando se diseña de manera intencional y contextual, la colaboración se convierte en una herramienta esencial para una educación más equitativa y participativa. Esto sugiere que debe haber un adecuado diseño instruccional para trabajar de manera colaborativa, de lo contrario se corre el riesgo de caer en una simple organización de equipos.

Aunque en conjunto lo expuesto anteriormente sugiere que el aprendizaje colaborativo es una estrategia

educativa apropiada para trabajar en distintos niveles educativos, es conveniente explorar ¿Qué implicaciones cognitivas, socioemocionales y pedagógicas del aprendizaje colaborativo, se reportan en la literatura científica publicada entre 2021 y 2026, y su pertinencia en Educación Media Superior?, lo anterior, podría ser útil para apoyar y respaldar las decisiones pedagógicas de docentes que se desempeñan en Educación Media Superior.

En ese sentido, el presente estudio tiene como objetivo identificar las implicaciones del aprendizaje colaborativo en la Educación Media Superior mediante una revisión exploratoria de la literatura científica publicada entre 2021 y 2026.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para la realización de este estudio se optó por hacer una revisión exploratoria de literatura reciente sobre el aprendizaje colaborativo, para identificar implicaciones y su pertinencia para la Educación Media Superior, la revisión exploratoria resulta adecuada para realizar este estudio ya que el tema presenta diversidad de enfoques, niveles educativos y tipos de evidencia.

Las revisiones exploratorias pueden examinar el alcance, la variedad y las características de la evidencia sobre un tema; además, permiten resumir los hallazgos de un conjunto de estudios sobre un tema específico e identificar lagunas en la literatura para orientar la planificación y el desarrollo de investigaciones futuras (Tricco et al., 2018). Con base en lo anterior, la revisión se realizó con base en PRISMA-ScR para revisiones exploratorias, delimitando el contexto a estudios publicados entre 2021 y abril 2026, con énfasis en Educación Media Superior.

La búsqueda documental se realizó manera electrónica entre diciembre de 2025 y abril de 2026 en bases de datos, repositorios y motores académicos como SciELO, Redalyc, Dialnet, Google Académico y repositorios institucionales. Se emplearon combinaciones de palabras clave como: “aprendizaje colaborativo” or “aprendizaje cooperativo”, “bachillerato” or “educación media superior”.

Se incluyeron estudios publicados entre enero de 2021 y abril de 2026, escritos en español, con texto completo disponible, autores identificables y relación directa con el aprendizaje colaborativo, cooperativo o trabajo colaborativo. Se priorizaron estudios desarrollados en Educación Media Superior de manera presencial; sin embargo, debido a la limitada producción localizada en este nivel y formato, también se incorporaron estudios de otros niveles educativos y/o en línea que permitieran mapear tendencias e implicaciones transferibles de manera parcial al contexto de EMS.

Se excluyeron estudios anteriores a 2021, estudios enfocados en primera infancia, educación preescolar, u otros contextos no escolares, documentos sin autoría identificable, blogs, textos de opinión sin metodología clara,

estudios duplicados y trabajos en los que el aprendizaje colaborativo aparecía de manera marginal.

La búsqueda bibliográfica se realizó en las bases de datos y repositorios seleccionados. Posteriormente, los estudios identificados fueron sometidos a un proceso de selección mediante la revisión de títulos, palabras clave y resúmenes, aplicando los criterios de inclusión y exclusión previamente establecidos. Los documentos considerados pertinentes fueron revisados a texto completo para su análisis. La información extraída se organizó en una matriz que incluyó el título, autor, año de publicación, fuente, DOI o enlace, nivel educativo y principales hallazgos.

Los hallazgos se organizaron en tres dimensiones de análisis: implicaciones cognitivas, socioemocionales y pedagógicas. Para cada dimensión se realizó una síntesis narrativa considerando de implicaciones cognitivas, los que refieren procesos mentales, conocimiento o rendimiento académico; en las implicaciones socioemocionales los vinculados a emociones, actitudes o interacciones sociales, y en las implicaciones de tipo pedagógicos los hallazgos relacionados con la práctica docente, como metodología, planificación u organización y, por último, también se mencionan algunos desafíos para la implementación del aprendizaje colaborativo,

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La revisión de la literatura permitió identificar que la producción de estudios recientes sobre aprendizaje colaborativo se concentra principalmente en educación superior, mientras que los estudios específicos en el nivel medio superior son limitados. De los 16 estudios seleccionados, únicamente tres se ubicaron directamente en Educación Media Superior, lo que evidencia un vacío relevante en la investigación sobre este nivel educativo.

Ante esta limitación, se decidió incorporar estudios desarrollados en otros niveles educativos con el propósito de identificar tendencias e implicaciones recurrentes relacionados con el aprendizaje colaborativo que pudieran aportar elementos de análisis transferibles al contexto de la Educación Media Superior. No obstante, los hallazgos provenientes de otros niveles fueron interpretados con cautela, considerando las particularidades pedagógicas y contextuales de la EMS.

La revisión de la literatura evidencia un amplio consenso respecto a los beneficios cognitivos del aprendizaje colaborativo y cooperativo. Diversos estudios destacan que esta metodología favorece la construcción colectiva del conocimiento, mejora el rendimiento académico y fortalece habilidades superiores como el pensamiento crítico, la metacognición y la resolución de problemas. Alvarado-Martínez & Islas Castillo (2024) demostraron un mejor aprovechamiento del aprendizaje del idioma inglés mediante estrategias cooperativas, mientras que Aranday

Vázquez (2025) señaló que el trabajo colaborativo favorece la construcción colectiva del aprendizaje.

En la misma línea, Pando Peña & Estrada-García (2025) sostienen que el aprendizaje cooperativo mejora el rendimiento académico, facilita la construcción conjunta del conocimiento y promueve una mejor comprensión de los contenidos. Cherres-Castro & Sandoval-Peña (2026) destacan que los entornos cooperativos estimulan el intercambio reflexivo, la construcción colaborativa del conocimiento, el pensamiento crítico y la metacognición, además de fortalecer competencias profesionales.

Otros estudios coinciden en que el aprendizaje colaborativo favorece el diálogo, la discusión académica, la resolución de dudas y problemas, así como el desarrollo del pensamiento crítico (Benoit Ríos, 2021; Caballero Pérez & Caballero Pérez, 2025; Castañeda Fuentes et al., 2024; Cruz Acosta & Chana Cassungu Cruz, 2025; Jalixto Erazo et al., 2025; Ortiz Navarrete & Benoit, 2022; Pucuna Minta & Silva Borja, 2023; Salas-Flores et al., 2025; Vera Zambrano et al., 2025), al fortalecer la comprensión de los contenidos, el aprendizaje activo, la construcción conjunta del conocimiento y el desarrollo del pensamiento crítico.

Las investigaciones revisadas muestran que el aprendizaje colaborativo genera importantes beneficios socioemocionales al fortalecer la motivación, la comunicación, la empatía y el sentido de pertenencia entre los estudiantes. Alvarado-Martínez & Islas Castillo (2024) reportaron un incremento en la motivación y una mejor disposición hacia el aprendizaje, mientras que Aranday Vázquez (2025) evidenció mejoras en la comunicación, la convivencia, la empatía y el respeto entre compañeros.

De igual forma, Pando Peña & Estrada-García (2025) destacan que esta metodología favorece la inclusión, el intercambio de ideas y la comunicación efectiva. Cherres-Castro & Sandoval-Peña (2026) señalan que fortalece habilidades sociales como la comunicación asertiva, la empatía, el liderazgo compartido y la resolución de conflictos, promoviendo además la interdependencia positiva entre los integrantes del grupo.

Diversos estudios evidencian que el aprendizaje colaborativo fortalece valores como la responsabilidad, el respeto y la solidaridad, incrementa el compromiso, la motivación, la empatía, la comunicación, la tolerancia y la inteligencia emocional, además de promover la responsabilidad compartida, la confianza y la capacidad para escuchar, negociar y resolver conflictos (Arrocha & Esteves, 2025; Caballero Pérez & Caballero Pérez, 2025; Cruz Acosta & Chana Cassungu Cruz, 2025; Jalixto Erazo et al., 2025; Ortiz Navarrete & Benoit, 2022; Pucuna Minta & Silva Borja, 2023; Troya Tapia et al., 2024).

Desde la perspectiva pedagógica, la literatura coincide en que la eficacia del aprendizaje colaborativo depende de una adecuada planificación, del acompañamiento

docente y del diseño de actividades contextualizadas. Alvarado-Martínez & Islas Castillo (2024) señalan que esta metodología requiere planificación y supervisión constante, transformando al docente en un guía y facilitador del aprendizaje significativo. De manera similar, Aranday Vázquez (2025) enfatiza que una adecuada organización evita la simple división de tareas y favorece una auténtica experiencia colaborativa.

Pando Peña & Estrada-García (2025) destacan que el éxito del aprendizaje cooperativo depende de una planificación cuidadosa y del papel activo del docente durante todo el proceso. Cherres-Castro & Sandoval-Peña (2026) amplían esta perspectiva al indicar que su implementación exige capacitación docente, actualización curricular y respaldo institucional.

Asimismo, Castañeda Fuentes et al. (2024) proponen que las estrategias docentes se articulen con enfoques interdisciplinarios y transdisciplinarios, mientras que Pucuna Minta & Silva Borja (2023) consideran que esta metodología enriquece la práctica pedagógica al fortalecer las competencias profesionales del profesorado. Arrocha & Esteves (2025) resaltan la importancia de una planificación didáctica contextualizada; Jalixto Erazo et al. (2025) enfatizan la distribución de roles y la retroalimentación permanente; Salas-Flores et al. (2025) destacan la necesidad del seguimiento continuo; Orbegoso-Dávila et al. (2024) subrayan la regulación pedagógica para optimizar la carga cognitiva; y Caballero Pérez & Caballero Pérez (2025), junto con Vera Zambrano et al. (2025), coinciden en que el aprendizaje colaborativo constituye un desafío profesional que exige docentes capaces de planificar, orientar y conducir intencionalmente los procesos de aprendizaje para garantizar resultados significativos.

Los resultados del análisis de los estudios que correspondían específicamente a EMS evidenciaron que el aprendizaje colaborativo favorece la construcción colectiva del conocimiento, la comprensión de contenidos y el desarrollo del pensamiento crítico. Asimismo, se identificaron implicaciones socioemocionales relacionadas con la motivación, la empatía, la inclusión, la comunicación y el sentido de pertenencia entre los estudiantes. En la dimensión pedagógica, los estudios coincidieron en que la implementación efectiva del aprendizaje colaborativo requiere planeación didáctica, supervisión docente y estrategias de mediación orientadas a evitar la simple división de tareas.

El análisis de los estudios desarrollados en otros niveles educativos permitió corroborar tendencias, en lo cognitivos, se reportaron mejoras en el rendimiento académico, fomento del pensamiento crítico, la metacognición y la resolución de problemas. Respecto a las implicaciones socioemocionales, los autores destacaron el fortalecimiento de habilidades sociales, la comunicación asertiva, la responsabilidad compartida y la motivación de los estudiantes. En cuanto a las implicaciones pedagógicas, varios

autores coincidieron en la importancia de la capacitación docente, la planificación contextualizada y la orientación didáctica para garantizar experiencias auténticamente colaborativas.

Los resultados sugieren que el aprendizaje colaborativo posee un potencial relevante para favorecer procesos cognitivos, socioemocionales y pedagógicos; sin embargo, también evidencian la necesidad de ampliar la investigación específica en Educación Media Superior para comprender con mayor precisión las condiciones que favorecen su implementación en este nivel educativo.

Los resultados obtenidos permiten identificar que el aprendizaje colaborativo constituye una estrategia con implicaciones cognitivas, socioemocionales y pedagógicas relevantes en distintos contextos educativos. Sin embargo, uno de los principales hallazgos de esta revisión fue la limitada producción científica enfocada específicamente en Educación Media Superior, ya que únicamente tres de los estudios seleccionados correspondieron directamente a este nivel educativo. Esta situación evidencia una brecha de investigación importante, particularmente si se considera que la EMS representa una etapa clave en la formación académica y socioemocional de los estudiantes.

A pesar de dicha limitación, los estudios analizados mostraron coincidencias importantes entre los hallazgos reportados en EMS y aquellos desarrollados en otros niveles educativos, principalmente educación superior. En el ámbito cognitivo, los resultados sugieren que el aprendizaje colaborativo favorece procesos como la construcción conjunta del conocimiento, la comprensión de contenidos, el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Cherres-Castro & Sandoval-Peña (2026), quienes sostienen que los entornos cooperativos impulsan procesos reflexivos y metacognitivos, así como con lo reportado por Castañeda Fuentes et al. (2024), quienes destacan su relación con el desarrollo del pensamiento crítico y el rendimiento académico.

Respecto a las implicaciones socioemocionales, la revisión evidenció que el aprendizaje colaborativo contribuye al fortalecimiento de habilidades como la empatía, la comunicación, la responsabilidad compartida y el sentido de pertenencia. Diversos estudios coincidieron en que las interacciones grupales favorecen ambientes de mayor motivación y participación estudiantil. Estos resultados guardan relación con lo expuesto por Troya Tapia et al. (2024), quienes señalan que el aprendizaje colaborativo puede potenciar competencias emocionales y mejorar el bienestar de los estudiantes. En EMS, este aspecto adquiere especial relevancia debido a las características socioemocionales propias de la adolescencia.

Por otra parte, los hallazgos permitieron observar que la implementación del aprendizaje colaborativo no depende

únicamente de integrar estudiantes en equipos de trabajo. Los estudios revisados enfatizan la importancia de la planeación didáctica, la supervisión docente, la asignación de roles y la mediación pedagógica para evitar prácticas centradas únicamente en la división de tareas. En este sentido, los resultados coinciden con Arrocha & Esteves (2025); y Vera Zambrano et al. (2025), quienes destacan que el éxito del aprendizaje colaborativo requiere orientación didáctica y contextualización pedagógica.

Asimismo, la revisión permitió identificar algunos desafíos recurrentes para su implementación, entre ellos la resistencia de algunos estudiantes para trabajar con compañeros fuera de sus grupos cercanos, las diferencias en niveles de compromiso, la gestión del tiempo y la necesidad de formación docente en metodologías colaborativas. Tales hallazgos sugieren que la aplicación del aprendizaje colaborativo implica no solo ajustes metodológicos, sino también condiciones institucionales que favorezcan prácticas pedagógicas más participativas e inclusivas.

Finalmente, aunque los estudios de otros niveles educativos permitieron complementar el análisis y corroborar tendencias comunes, los resultados deben interpretarse con cautela debido a las particularidades del contexto de la Educación Media Superior. En consecuencia, se considera necesario desarrollar más investigaciones empíricas centradas específicamente en EMS, particularmente en contextos mexicanos, con el propósito de comprender de manera más precisa las condiciones pedagógicas, cognitivas y socioemocionales que favorecen el aprendizaje colaborativo en este nivel educativo.

CONCLUSIONES

La revisión exploratoria de la literatura permitió identificar que el aprendizaje colaborativo favorece procesos cognitivos, socioemocionales y pedagógicos en distintos contextos educativos. Los estudios analizados coinciden en que esta estrategia contribuye al desarrollo del pensamiento crítico, la construcción conjunta del conocimiento, la motivación y las habilidades de comunicación y trabajo en equipo.

Los hallazgos sugieren que en Educación Media Superior el aprendizaje colaborativo puede fortalecer la participación, la inclusión y el rendimiento académico de los estudiantes; sin embargo, se identificó una escasa producción científica enfocada específicamente en este nivel educativo, ya que únicamente tres de los estudios revisados correspondieron a EMS.

Asimismo, los resultados evidencian que la efectividad del aprendizaje colaborativo depende en gran medida de la planeación didáctica, la mediación docente y la organización de las actividades, debido a que el trabajo en equipo por sí solo no garantiza procesos reales de colaboración.

Algunos desafíos identificados fueron la resistencia de algunos estudiantes al trabajo grupal, las diferencias en niveles de compromiso y la necesidad de capacitación docente en metodologías colaborativas.

REFERENCIAS

- Alvarado-Martínez, E., & Islas Castillo, D. P. (2024). El aprendizaje cooperativo como herramienta de enseñanza del inglés como LEX en un grupo multinivel de bachillerato: Cooperative learning as a tool for teaching English as a FL in a multilevel high school group. *Revista Lengua y Cultura*, 5(10), 27–37. <https://doi.org/10.29057/lc.v5i10.12367>
- Aranday Vázquez, F. (2025). *El trabajo colaborativo en el aprendizaje de las ciencias en la educación media superior: Acciones desde la práctica docente* [Tesis de maestría, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente].
- Arrocha, S. S., & Esteves, R. M. (2025). Aprendizaje colaborativo: Un camino hacia la inclusión real y significativa. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(3), 1284–1296. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4023>
- Benoit Ríos, C. G. (2021). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la producción de textos escritos. *Praxis y Saber*, 12(30), e11930. <https://doi.org/10.19053/22160159.v12.n30.2021.11930>
- Caballero Pérez, L. A., & Caballero Pérez, M. Y. (2025). El aprendizaje colaborativo como fundamento pedagógico en la formación escolar. *Dialéctica*, 2(24). <https://doi.org/10.56219/dialectica.v2i24.3507>
- Castañeda Fuentes, J. G., Pinto Ayala, B. E., & Sojos Tubay, A. M. (2024). Fomentando el pensamiento crítico mediante aprendizaje colaborativo y cooperativo: Estrategias para mejorar la enseñanza. *Revista Científica*, 9(31), 126–143. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2024.9.31.6.126-143>
- Cherres-Castro, A. M., & Sandoval-Peña, J. M. (2026). Aprendizaje cooperativo en la educación superior: Una revisión de literatura sobre la influencia en estudiantes universitarios. *Revista InveCom*, 6(2). <https://doi.org/10.5281/zenodo.17138455>
- Cruz Acosta, R., & Chana Cassungu Cruz, R. B. (2025). Impacto de las estrategias pedagógicas colaborativas en la participación y el aprendizaje de los estudiantes. *Revista RedCA*, 8(22), 165–190. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=748781889002>
- Erazo-Moreno, M. E., Colichón-Chiscul, M. E., Nina-Cuchillo, J., & Cubas-Irigoin, N. (2023). Competencias emocionales y aprendizaje cooperativo de estudiantes universitarios en el contexto de la educación en línea. *Formación Universitaria*, 16(3), 11–20. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062023000300011>
- Espinoza-Freire, E. E. (2022). El aprendizaje colaborativo, herramienta didáctica. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 1(3), 33–41. <https://doi.org/10.62697/rmiie.v1i3.23>
- Guamán-Gómez, V. J. (2024). El trabajo cooperativo como estrategia para el desarrollo de habilidades musicales en el aula. *Sophia Research Review*, 1(2), 35–42. <https://doi.org/10.64092/hj6wyf14>
- Jalixto Erazo, H. M., Oré de los Santos, M. A., Veliz Saravia, P. P., Ormeño Yllatopa, R. M., Ascarza Hinostroza, K. M., & Rodríguez Barboza, J. R. (2025). Aprendizaje colaborativo en universidades públicas de Lima: Perspectivas desde la educación superior. *Revista InveCom*, 6(3), 1–12. <https://doi.org/10.5281/zenodo.19702483>
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Paidós.
- México. Secretaría de Educación Pública. (2019). *Aprendizaje colaborativo en el aula* (Ficha 1, Consejo Técnico Escolar; Buenas prácticas para la Nueva Escuela Mexicana, ciclo escolar 2019–2020). SEP. <https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/201909/201909-RSC-tJhSFB3e-zL-Ficha01Aprendizajecolaborativoenelaula.pdf>
- Orbegoso-Dávila, L., Vásquez Alburquerque, I. L., Ledesma-Pérez, F., & Chunga Amaya, W. H. (2024). Carga cognitiva en el aprendizaje colaborativo: Una revisión sistemática. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(2), 387–402. <https://doi.org/10.31876/rcs.v30i2.41917>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación. Resumen ejecutivo*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379381_spa/PDF/379381spa.pdf_multi
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2019). *Future of Education and Skills 2030/2040*. OECD. <https://www.oecd.org/en/about/projects/future-of-education-and-skills-2030.html>
- Ortiz Navarrete, M. A., & Benoit, C. (2022). Uso de técnicas de trabajo colaborativo en una presentación oral. *Revista Educación*, 46(2), 280–293. <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i2.49634>
- Pando Peña, M., & Estrada-García, A. (2025). El aprendizaje cooperativo como estrategia inclusiva en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la Filosofía. *Praxis Educativa*, 29(3), 1–16. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2025-290315>

- Pucuna Minta, M. P., & Silva Borja, G. P. (2023). Aprendizaje Colaborativo en las aulas multigrados de Básica Media de la U.E. San Guisel Alto en el período 2021-2022. *Tesla Revista Científica*, 3(1), e107. <https://doi.org/10.55204/trc.v3i1.e107>
- Salas-Flores, L. O., Rojas Espinoza, B. I., Pilar Bueno, W. T., Machuca Silva, J. L., & Carpio Mendoza, J. (2025). Análisis del aprendizaje colaborativo en los estudiantes universitarios. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(38), 1742–1751. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i38.1013>
- Tricco, A. C., Lillie, E., Zarin, W., O'Brien, K. K., Colquhoun, H., Levac, D., Moher, D., Peters, M. D. J., Horsley, T., Weeks, L., Hempel, S., Akl, E. A., Chang, C., McGowan, J., Stewart, L., Hartling, L., Aldcroft, A., Wilson, M. G., Garritty, C., ... Straus, S. E. (2018). PRISMA extension for scoping reviews (PRISMA-ScR): Checklist and explanation. *Annals of Internal Medicine*, 169(7), 467–473. <https://doi.org/10.7326/M18-0850>
- Troya Tapia, E. L., Medrano Cabrera, P. G., Chicaiza Sinchi, D. L., & Gusqui Cayo, L. H. (2024). Importancia de la inteligencia emocional y el aprendizaje colaborativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Esprint Investigación*, 3(2), 57–70. <https://doi.org/10.61347/ei.v3i2.75>
- Vera Zambrano, M. J., Asang Mañay, A. G., García Luna, M. K., Moreira Zambrano, A. C., & Quijije Vélez, M. P. (2025). Aprendizaje colaborativo para la gestión del conocimiento en los diferentes niveles educativos. *Tesla Revista Científica*, 5(1), e485. <https://doi.org/10.55204/trc.v5i1.e485>

Conflictos de interés:

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

María del Carmen Gámez-Uresti: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original y redacción, revisión y edición.

Declaración ética:

El estudio aborda temas relacionados con estudiantes/ personas vulnerables, pero se realizó únicamente mediante revisión documental, análisis de información secundaria o bases de datos públicas. No implicó la participación directa de seres humanos ni el manejo de información personal identificable.